

GEOGRAFIA

LA CAPITALIDAD COMARCAL DE ARANDA DE DUERO

Javier Iglesia Berzosa

Licenciado en Geografía e Historia por la Universidad de Oviedo

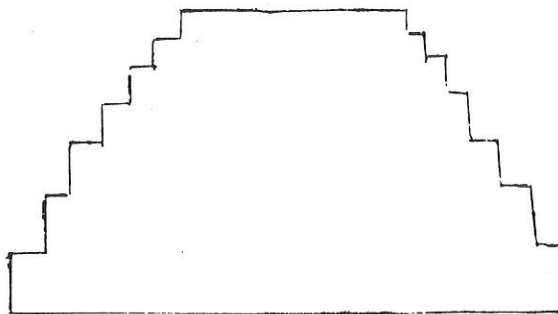
I. ARANDA DE DUERO, «LUGAR CENTRAL»

Suele hablarse con asiduidad de la comarca de Aranda de Duero, de la Ribera, de las tierras de Roa y Aranda, etc., sin precisar en absoluto a ¿qué territorio se hace referencia? ¿Cuántas comarcas existen? ¿Cuál es su extensión? ¿Cuál es su grado de integración? ¿Es Aranda de Duero su capital comarcal?

No existe, ni ha existido nunca una institucionalización de la comarca, por lo cual es difícil precisar a qué territorio se hace referencia. En el caso de la Ribera se ha asimilado la comarca con la extensión que ocupa el partido judicial de Aranda, no en valde esta demarcación tiene funciones específicas, sirve como unidad básica para la administración de justicia, para los registros y notarías, para el censo electoral, etcétera. Sin embargo, cabe plantearse una serie de interrogantes que cuestionan una delimitación tan rigurosa. Aranda de Duero ha mantenido una indiscutible capacidad entre los municipios próximos desde épocas remotas, pero ésta ha sido compartida con otros municipios como son los casos de Roa de Duero y Huerta del Rey. En el límite que impone el Partido Judicial, quedan excluidos municipios que se consideran ribereños, algunos de ellos incluso no pertenecientes a la provincia de Burgos (Langa de Duero, Castillejo de Robledo, Montejo de la Vega...), mientras que otros nada ribereños también están atraídos por Aranda de Duero, su principal centro abastecedor.

Es necesario, por lo tanto, llegar a una aclaración a este respecto. No de siempre es posible asimilar de una manera tajante comarca histórica y área de mercado. Mientras la primera hace referencia a una percepción común de un determinado territorio y tiene indudablemente connotaciones físicas, culturales e históricas. La segunda indicaría más bien el espacio que quedaría englobado por la atracción de un centro abastecedor de productos. Un determinado «lugar central» es capaz de especializarse en cubrir las necesidades de equipamientos y servicios de una determinada área, generalmente dedicado a actividades del sector primario. Si por un lado la comarca histórica nos restringe al territorio de campiña, de suaves ondulaciones a ambas márgenes del río Duero, el clima más atemperado que otras zonas próximas, de un paisaje salpicado por montes de coníferas y de un cultivo secular como es el viñedo, por otro, el área de mercado nos agranda este espacio, pues determina municipios de las sierras próximas de la provincia de Segovia o los pueblos del valle del río Esgueva quedarían englobados dentro del área de influencia de Aranda de Duero.

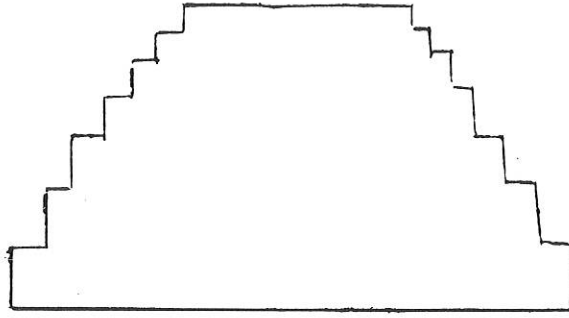
La capitalidad de Aranda parece indiscutible en tanto es el lugar elegido por buena parte de los campesinos de los pueblos próximos para realizar sus compras, intercalar sus productos, o demandar determinados servicios profesionales. Durante el presente siglo estas tareas eran realizadas especialmente durante determinados días. En concreto en las ferias y en los mercados. Aranda de Duero poseía ferias en San



José, en el mes de marzo; en San Antonio, en el mes de junio; con motivo de Nuestra Señora de las Viñas, en el mes de septiembre, y en la Inmaculada en el mes de diciembre. Los días de mercado eran los miércoles y los sábados. También poseían ferias y mercados los pueblos de Roa de Duero y Huerta del Rey.

Desde lugares, a veces considerables, en carros y animales de carga y posteriormente en autobús se acercaban a Aranda de Duero campesinos de aldeas más o menos lejanas. Durante esos días procuraban vender sus producciones excedentarias, generalmente ganado o productos de huerta, adquirir todo aquello que les fuera necesario tanto en el trabajo o en la casa y que no pudieran fabricar ellos mismos y al mismo tiempo aprovechar los numerosos figones de la localidad para comer y beber en franca camaradería.

Esta función de centro abastecedor y de «lugar central» ha consolidado a Aranda como capital comarcal de una extensa área de mercado. Por un lado la lejanía de otros centros importantes, no existen municipios mayores a Aranda de Duero en un radio de 80 kilómetros de distancia. La capital provincial, Burgos, se encuentra alejada de Aranda, pero también lo están Segovia, Palencia, Valladolid o Soria. Por otro lado la importante red de comunicaciones que atraviesan la localidad hacen de Aranda un cruce de caminos. La vía férrea Madrid-Burgos y la actualmente inutilizada Valladolid-Ariza atraviesan la población. Pero si el ferrocarril ha puesto en comunicación a Aranda con los pueblos próximos, la red de carreteras lo ha hecho en mayor medida. La excelente disposición de éstas, acercan los municipios próximos con el lugar central, ahorrando tiempo. Las carreteras N-1 (Madrid-Irún) y la N-122 (Zaragoza-Portugal), forman una cruz que da lugar a cuatro cuadros atravesados a su vez perpendicularmente por las carreteras comarcales C-614, C-603, C-114 y C-111. Una disposición adecuada a la que se añaden otras de menor importancia, y que eran atravesadas diariamente por un buen número de líneas de autobuses que facilitaban el intercambio de pasajeros. En el año 1965 eran las siguientes: la empresa Albarrán, que hacía el itinerario entre Aranda y Sepúlveda; la empresa Auto-Aranda, entre Aranda y Santo Domingo de Silos; la empresa Auto-Ibérica con servicio diario entre Aranda y Segovia; la empresa Continental-Auto que cubría el trayecto entre Aranda y Burgos; la empresa Las Heras que acercaba a los habitantes desde Quintanamanvirgo y Boada de Roa; la empresa Madurga que hacía el recorrido entre Aranda y Burgo de Osma y finalmente la empresa Tejedor que cubría el servicio entre Aranda y Castrillo de Don Juan (Palencia) (1).



En resumen, Aranda de Duero era ante todo un centro de servicios que abastecía un territorio más o menos extenso y que ejercía funciones de capitalidad entre los pueblos ribereños, e incluso entre algunos que no lo eran tanto. El número de establecimientos comerciales era ya considerable en relación con el volumen de población de la villa en 1960, 13.454 habitantes. Pero lo que es más importante, aunque el número de población activa por sectores de actividad era muy igualado, era el sector servicios el más numeroso para esa fecha. Al sector primario se dedicaban 901 habitantes, el 28 por 100; a la actividad industrial o artesanal, 1.117, el 34 por 100; y al sector servicios, 1.225 habitantes, el 38 por ciento.

Al número de establecimientos comerciales habría que añadir toda una serie de instalaciones que ejercían de foco de atracción diverso. A comienzos de la década de los años 60, existían cuatro sucursales bancarias (Banco de Bilbao, Banco Central, Banco Español de Crédito y Banco Hispano Americano), las dos cajas de ahorros provinciales, un instituto de enseñanza media, un centro de formación profesional y otro de capacitación agraria. Así como la presencia de toda una serie de lugares dedicados al ocio o al recreo, que eran visitados asiduamente tanto por lugareños como por los forasteros, dos cines, dos sociedades de recreo, bares, un lugar de bailes, el «frontón», plaza de toros, etcétera.

II. LA INDUSTRIALIZACIÓN ARANDINA

A partir del año 1959 van a producirse una serie de acontecimientos que van a trastocar las relaciones sociales y económicas de Aranda y de su área de mercado. Si bien hasta este momento la capitalidad comarcal era compartida por otros municipios próximos, Roa de Duero, Huerta del Rey... a partir de entonces el rápido crecimiento arandino eclipsará la atracción de estos centros, convirtiéndolos en focos secundarios, e incluso en municipios sin ningún poder de abastecimiento. El motivo es el surgimiento en Aranda de un importante sector industrial, que no sólo servirá para impulsar un rápido crecimiento demográfico sino también desarrollará la importante, pero anquilosada, actividad comercial.

La industria arandina se había caracterizado por un buen número de talleres artesanales de toda índole que apenas tenían un mercado local. A esta pléyade de establecimientos se añadían otros focos de mayor porte, y relacionados con productos del campo. Varias fábricas harineras, una fábrica destinada a la destilación de resinas, la «resinera», otra a la obtención de alcoholes, la «alcoholera», y una más tardía la obtención de azúcar, la «azucarera». Algunas de ellas de-

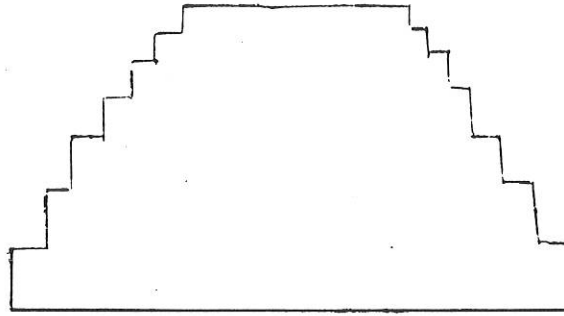
saparecerían con el tiempo, no obstante cuando el 23 de julio del año 1959 se declara a Aranda de Duero, «Polígono de Descongestión Industrial de Madrid», se inicia la moderna industrialización arandina. No sólo va a producirse un esfuerzo del empresario local por mejorar sus instalaciones, modernizar sus equipamientos y adaptarse a unos mercados más extensos y complejos.

El interés del gobierno por establecer un plan de «Urgencia Social de Madrid», coincide con el acceso a la alcaldía de Aranda en el año 1958 de don Luis Mateos Martín. Hombre inquieto y muy relacionado con algunos de los altos cargos del régimen, consigue vincular al municipio dentro de los denominados «Polígonos de Descongestión de Madrid», junto con las localidades de Talavera de la Reina, Toledo, Guadalajara, Alcázar de San Juan y Manzanares. Tras unas cesiones de terrenos por parte de los agricultores de la localidad y parcelas de huertos y regadío que cuando menos debe calificárselas de polémicas, comienza a acondicionarse el polígono industrial Allende Duero, con una superficie de 272 hectáreas de uso industrial y 165 hectáreas de uso residencial, pues se suponía que una buena parte de los trabajadores que se incorporaran necesitarían viviendas de nueva construcción.

Antes de que las obras del polígono Allende Duero se llevaran a efecto, un nuevo cambio ministerial (10-VIII-1962) decide impulsar la política de planificación con unos principios regidos por la experiencia del modelo francés en estos aspectos. El 17 de enero de 1964 la Comisión Delegada del Gobierno aprueba y localiza en Aranda uno de los núcleos para establecer un Polo de Promoción y Desarrollo. Los acontecimientos se precipitan y las presiones de la capital provincial se efectúan al más alto nivel, las intrigas dan sus frutos, una semana más tarde el Consejo de Ministros declara a Burgos como Polo de Promoción Industrial en sustitución de la candidatura arandina inicialmente propuesta.

La industrialización de Aranda no es consecuencia por lo tanto de la planificación oficial, por lo menos de una forma directa. Los Polos de Burgos y Valladolid no ayudan al progreso de la región en donde están ubicados, sino por el contrario polarizan en estas ciudades el desarrollo industrial castellano-leonés. Los polígonos de las ciudades de Burgos y Valladolid entran, en consecuencia, en competencia con el polígono Allende Duero de Aranda, con clara ganancia para los primeros. Las ventajas financieras de «aglomeración industrial», la proximidad de estas poblaciones con Madrid, también bien comunicadas, la política de planificación indicativa para el capital privado de los Planes de Desarrollo, servirán para restringir el dinamismo del polígono arandino. No hubo interés político en limitar el proceso de congestión progresivo del capital en el área madrileña, y en todo caso las industrias que quisieran ubicarse fuera de él, tendrían en los Polos de Promoción y Desarrollo un lugar adecuado para instalarse.

Una gestión personal del Presidente de la Corporación



Municipal y el aprovechamiento de una serie de ventajas por parte de la empresa van a motivar la presencia en Aranda de SAFEN Michelin. Una empresa que por la inversión efectuada, el número de sus trabajadores, próximo a los 2.500 y el uso de una tecnología punta, compensaba en buena medida, anteriores decisiones del gobierno central. La multinacional de neumáticos va a aprovecharse de una serie de favores financieros y de precio del suelo para adquirir terreno en el Polígono Industrial Allende Duero. La empresa preveía una contratación de obreros no cualificados, procedentes de los pueblos próximos, cuyo origen fuera el trabajo del campo. Población joven, masculina y que pudiera trasladarse diariamente desde su lugar de residencia. SAFEN Michelin sacó su primera cubierta en septiembre del año 1970, desde entonces ha ido aumentando el número de sus operarios hasta el año 1979. En el año 1985 era de 2.462, 2.022 eran personal horario y 440 personal empleado. El número de trabajadores que realiza una migración pendular entre su lugar de trabajo y de residencia ha ido en disminución. Para el año 1985, 1.085, el 44 por 100 eran nacidos en los pueblos próximos pero residentes en Aranda; 602, el 24 por 100, eran nacidos en los pueblos comarcales y residentes en ellos; un 18 por 100 procedían de fuera de los pueblos pertenecientes al área de mercado de Aranda de Duero, y sólo un 14 por 100 eran nacidos y residentes en la localidad.

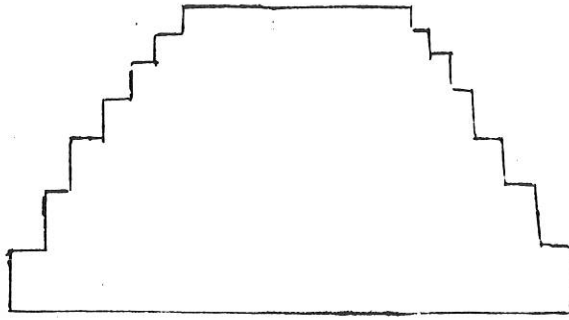
Va a ser la empresa SAFEN Michelin la principal ocupadora del suelo industrial del Polígono Allende Duero, un total de 462.131 metros cuadrados, el 49 por 100 del suelo ocupado total, junto a la gran industria multinacional se añadirá más tarde otra empresa multinacional dedicada a la producción farmacéutica, Glaxo, S. A. Se trata de empresas de economías de escalas, de tecnología avanzada, de elevada facturación y que poseen sus propios circuitos comerciales.

Contrapuestas a ellas de forma antagónica surge una industrialización endógena, de origen familiar, generalmente de pequeñas dimensiones y dedicada a productos procedentes del campo o de sectores de actividad tradicional. Es este tipo de industria el que aprovechó las ventajas que ofrecía el nuevo polígono industrial. Su origen suele ser el comercial,

al que a través del tiempo han ido añadiendo una elaboración semiartesanal de sus propios productos abaratando costes. El traslado del casco urbano al polígono industrial ha motivado una inversión en sus instalaciones y una mejor adaptación de la red comercial de sus productos. Industrias dedicadas al sector de la alimentación, al sector textil y en menor medida al sector auxiliar de la construcción. Esta industrialización endógena, tuvo en las décadas de los años 1960 y 1970 un rápido desarrollo, pero a partir de entonces han sufrido los efectos de la crisis de la economía nacional. Algunas de ellas han cerrado, como la constructora Bigar, S. L., o la fábrica de confección Hermanos García Plaza, S. A., otras han suspendido pagos, han reducido sus plantillas o han abierto expedientes de crisis. Son, no obstante, este tipo de establecimientos los que definen la industrialización arandina frente a las empresas multinacionales ubicadas en la localidad. Entre todas ellas el Grupo Pascual Hermanos es la que más ha crecido, ha ampliado sus actividades en la rama de la alimentación y ha continuado dedicándose a la transformación de productos agrarios, fundamentalmente ganaderos, y en especial del envasado y comercialización de productos lácteos. En la actualidad buena parte del paisaje comarcal se caracteriza por la presencia de anuncios en granjas y edificios de esta sociedad (2).

III. EL REFORZAMIENTO DE ARANDA DE DUERO COMO «CENTRO COMARCAL DE SERVICIOS»

En consecuencia mientras entre los pueblos próximos a Aranda de Duero se producía un éxodo rural que se inicia en la década de los años 50 y que tiene similares características a otras comarcas agrarias castellano-leonesas, en Aranda de Duero a un inicial estancamiento demográfico le sucede a partir del año 1970 un rápido crecimiento en su número de habitantes de modo que en la década que va de 1970 a 1980, es el municipio de la región que porcentualmente más crece, incluso por encima de capitales de provincia como Burgos y Valladolid. El peso comarcal se traslada desde los municipios del área de influencia del propio centro abastecedor. En el año 1950, sólo contando los habitantes de los entonces partidos judiciales de Roa y Aranda sumaban 57.200 habitantes, de los que 10.393 pertenecían a Aranda. En el año 1981, la cifra de población absoluta para el mismo territorio era de 49.389 habitantes de los que vivían en Aranda 27.598. La población de los pueblos comarcales está además algo distorsionada, pues algunos de ellos aunque censados en sus municipios de origen, no pasan allí más que al-



gunas temporadas. Es además una población poco consumidora, pues, la emigración ha distorsionado la estructura demográfica de estos municipios en los que los viejos y los «mozos», población masculina, soltera, de edades intermedias, forman un alto porcentaje de la población total. Población menos demandante de bienes y servicios que la formada por jóvenes y matrimonios con hijos.

Aranda de Duero, por su parte, ha visto crecer el número de sus establecimientos comerciales, y siguiendo la dinámica del país mejorarlos y alcanzar una mayor especialización. A pesar de que las empresas mayores poseen sus propios centros de distribución (economatos...) la mayor demanda ha originado la aparición de nuevas instalaciones. Según los datos de los Anuarios de Mercado del Banco Español de Crédito, el número de licencias comerciales para Aranda de Duero era en el año 1965 de 490, en el año 1975 de 588 y en el año 1983 de 744, de los que la alimentación con 302 y el textil y el calzado con 109 superaban al resto.

No es sin embargo ya el sector servicios la actividad que ocupa a más habitantes en Aranda de Duero. Según los datos obtenidos por nosotros en el Instituto Nacional de Seguridad Social (INSS), así como en el Instituto Nacional de Empleo (INEM), el número de población activa ocupada se repartía de la siguiente forma: al sector primario se dedicaban en el año 1985, 177 personas, un 2 por 100; a la industria 4.951, un 68 por 100, y al sector servicios 2.145, un 30 por 100. La importancia de la actividad industrial viene condicionada por la aportación de trabajadores de SAFEN Michelin, 2.462, un 34 por 100 del total, es decir, la mitad de los trabajadores industriales y un tercio del total de la población trabajadora de Aranda. Aunque dejásemos de contar aquellos operarios que realizan una «migración pendular» entre su lugar de residencia y de trabajo —unos 600—, no se modificaría sustancialmente esta relación, pues además es población que aunque reside en los pueblos pasa buena parte del día en Aranda en donde en ocasiones tiene vivienda y a donde posiblemente acudiría a vivir finalmente. La población activa desempleada en 1985, según nuestras estimaciones, era de 2.318 personas, un 24 por 100 de la población activa total, de las que el grupo de la construcción con un 29 por 100, el grupo de los que buscaban el primer empleo con un 26 por 100 y los que provenían de la actividad industrial con un 24 por 100 eran los más numerosos.

Son por lo tanto muchas las familias arandinas y de la comarca las dependientes directa o indirectamente de la multi-

nacional de neumáticos. La política de contratación de la empresa ha aumentado el grado de interdependencia e integración comarcal. Los flujos entre el centro y su entorno son más numerosos y su sentido no es sólo unidireccional. Como vimos anteriormente una buena parte de la población trabajadora de SAFEN Michelin, procede de los pueblos próximos. La mayor parte se han trasladado a vivir a Aranda de Duero, pero son muchos los que mantienen pertenencias, casa o familiares en su municipio. Según una encuesta realizada por nosotros un 28 por 100 de ellos mantienen casa en el pueblo, con frecuencia de nueva construcción, pero en otras remodelado su interior para hacerlo más confortable. Se trata de segundas residencias y a veces conlleva también el arreglo de la bodega. Un 6 por 100 de la población visita diariamente el pueblo, un 22 por 100 lo visita varias veces a la semana, un 42 por 100 una vez a la semana y sólo un 29 por 100 de vez en cuando. La mayor parte de ellos mantienen algún tipo de trabajo a tiempo parcial, pero éste, en la actualidad, salvo caso excepcionales es marginal y sólo redondea las ganancias del trabajo en la empresa. Generalmente se trata de trabajo en el campo, bien originado por las propiedades paternas o bien por algunas parcelas familiares heredadas. Cuando las tierras las «lleva» la cooperativa o están en arriendo, apenas si se dedican al trabajo de cultivos de subsistencia sin apenas valor crematístico, pequeñas parcelas de viñas o huertos dedicados a productos de consumo propio.

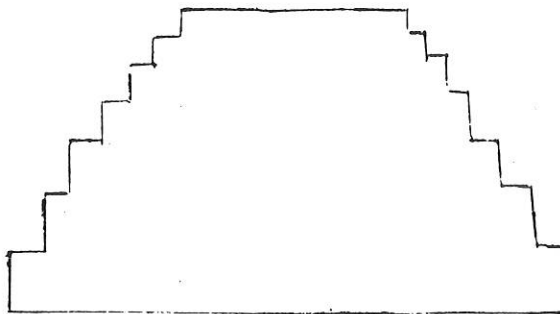
La población trabajadora que vive en el pueblo y se desplaza diariamente a Aranda, ha ido reduciéndose a lo largo del tiempo. Suelen tener una vinculación mayor con el trabajo del campo pero tampoco de forma determinante. Sus respuestas a por qué continuaban viviendo en él, se referían más a un carácter afectivo que a sus propiedades agrarias. En cualquier caso un alto porcentaje de ellos poseía vivienda en Aranda de Duero, un 27 por 100 del total. De ellos una buena parte eran solteros, un 43 por 100 de esta población poseía casa propia que utilizaban ocasionalmente, pero en especial los fines de semana.

Los hábitos de los campesinos comarcales también se han modificado. El motivo principal ha sido originado por el cada vez más generalizado uso del automóvil. No existe la necesidad de esperar al sábado para realizar las compras en Aranda. Cualquier día de la semana es bueno para adquirir un determinado bien o que sea prestado un servicio necesario. El uso del automóvil ha aproximado el «lugar central» con su área de mercado, pero también ha originado la desaparición de centros secundarios que apenas cumplen ya una función de focos de atracción. El número de líneas de autobuses apenas si ha aumentado pero mientras las que ofrecían servicios más cortos y transportaban a los habitantes de los pueblos próximos han disminuido, las que ponen en comunicación Aranda de Duero con otras ciudades del país más o menos lejanas han ido en aumento. El automóvil ha posibilitado que el día y la hora para «llegarse» a Aranda sea un hecho circunstancial, y al mismo tiempo ha posibilitado una mayor existencia de flujos inversos bien motivados por unas razones específicamente económicas, o bien por razones

afectivas, de ocio o de recreo. Suele ser frecuente el que se junten personas del pueblo o procedentes de otros lugares a merendar en las bodegas y luego vayan a Aranda a divertirse. Resulta, sin embargo, también bastante habitual que residentes en este municipio posean alguna bodega en un pueblo próximo o en su defecto un «chamizo» o casa en el campo construida como lugar de almacén de los aperos y útiles de labranza, pero que suele ser usado con fines meramente lúdicos, sobre todo, los fines de semana o cuando la climatología es más propicia.

El volumen de intercambios entre el centro y su periferia ha ido en aumento, pero la frecuencia de éstos es si cabe mayor en verano. Un fenómeno, por otra parte poco estudiado en nuestra zona, contribuye a ello. La presencia en los pueblos comarcales de los «hijos del pueblo», aquellas personas que emigraron a los centros fabriles del país, pero que han mantenido su vinculación con el municipio de origen. Su presencia en ellos es habitual en los períodos vacacionales, bien en las casas familiares o en las suyas propias. Sus estancias, aunque cortas, suelen dinamizar la vida del ámbito rural de la comarca. No en valde se duplica y hasta en ocasiones se triplica el número de residentes en el municipio. Se trata de aquella población que desde los años 50 se fue marchando de los pueblos y que vuelve periódicamente año tras año. A veces con hijos jóvenes, a veces incluso con nietos, supone un revulsivo a la vida monótona y aburrida de estos pueblos en el largo período invernal. Su presencia se hace notoria también en Aranda. Como veraneantes que son, son más proclives a viajar y a gastar el dinero en actividades de ocio y de recreo. Aunque cualquier día pueden acercarse a Aranda, suelen elegir el sábado para ello. Es especialmente este día el preferido para comprar, para comer en un restaurante, para ir a las piscinas o para «bajar» a las discotecas o pubs de la localidad. No son pues los campesinos los que se acercan a Aranda los sábados en la actualidad, el único día de mercado, sino más bien los veraneantes en los pueblos los que prefieren ese día, pero no por el motivo citado, sino más bien por ser inicio del fin de semana.

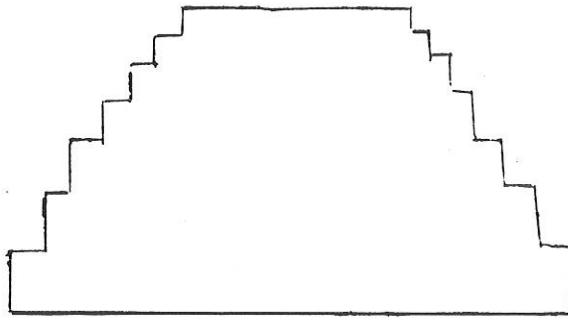
A modo de conclusión debemos precisar que la industrialización arandina, sus especiales características, el éxodo rural de la comarca y en definitiva las modificaciones que a nivel general ha sufrido el país han motivado un diferente comportamiento en la relación entre Aranda de Duero y los habitantes de los pueblos próximos. Unas diferencias que si bien han originado una mayor integración comarcal, no han servido, de momento, para centralizar en Aranda los servicios administrativos e institucionales del área que la rodea. Recientemente se ha puesto en funcionamiento una subdelegación de hacienda en Aranda de Duero. En las áreas de educación y sanidad es cada vez más urgente planificar desde el ámbito comarcal para poder centralizar las actuaciones administrativas. En agricultura se ha realizado un ma-



pa de comercializaciones agrarias para toda España, pero su caso es nulo, para la comarca de la Ribera funcionan a la par los Servicios de Extensión Agraria y Ordenación Rural de Roa de Duero y Aranda de Duero.

La comarca se establece por lo tanto en la medida en que Aranda sea capaz de articular las necesidades de los habitantes de su entorno. La pérdida de la función de cabecera y de «lugar central», supondría la pérdida efectiva de la existencia comarcal o por los menos su desmembración al ser abastecida por «lugares centrales» según sea la actividad o servicio demandado. La relación del área de mercado con Aranda depende por lo tanto de su proximidad o lejanía con el centro abastecedor. Hemos establecido tres círculos tomando como centro Aranda de Duero. El primero de seis kilómetros de radio, el segundo de 30 kilómetros y el tercero de 45 kilómetros. Dentro del primer círculo —círculo A— quedan englobados los municipios que por su proximidad con Aranda poseen frecuentes y continuados flujos de relación. Se trata de las localidades de Fresnillo de las Dueñas, Fuentespina y Villalba de Duero, cuya cercanía supone el que pueda considerárseles como barrios de Aranda, a ellos hay que añadir Sinovas cuya dependencia con el «lugar central» es también administrativa. Dentro del círculo B entrarían la mayor parte de los municipios pertenecientes al área de mercado. Son los municipios, ribereños o no, que quedan atraídos por Aranda para la mayor parte de las actividades de equipamientos y servicios. En el círculo C se incluirían aquellos otros municipios que aunque alejados tendrían alguna relación de dependencia con el lugar central aunque fuera secundaria. Finalmente fuera de esta circunferencia sólo quedarían algunos pocos núcleos atraídos por Aranda en actividades muy concretas, en momentos determinados y de forma secundaria o terciaria (figura 1).

La extensión del área de mercado de Aranda de Duero no es por lo tanto un límite claro y definido. Depende de la época que consideremos y del producto o servicio abastecido. Como regla general diremos que aunque tanto el «alcance» como el «umbral», es decir, tanto la extensión, como el número de habitantes necesarios para que ese bien aparezca han sufrido leves modificaciones. El mayor poder adquisitivo de los residentes en el área comarcal ha posibilitado una



mayor especialización en el centro abastecedor de servicios, es además aquí, en Aranda de Duero, en donde vive la mayor parte de la población comarcal. Por otra parte, aunque la extensión de influencia arandina es similar, ha disminuido el poder de atracción de centros secundarios, de forma apreciable en Roa de Duero, sólo mencionada en segunda posición por los pueblos más próximos a ella y casi totalmente en Huerta del Rey. Estas consideraciones son válidas para todas las actividades pero en especial para las relacionadas con las compras de artículos personales y domésticos, en comercios especializados, así como servicios profesionales y administrativos (figuras 2 y 3).

El área de influencia depende por tanto, según del tipo de actividad o de producto que se cuestione. Hemos aprovechado los datos obtenidos por la Junta de Castilla y León en este aspecto (3), completándolos con una encuesta de realización propia, añadiendo municipios que no habían contestado al requerimiento de la encuesta de la Junta de Castilla y León y añadiendo la actividad debida a despalazamientos por motivos de diversión y ocio preferentemente los fines de semana.

Los intentos de delimitar el territorio de influencia de Aranda de Duero han sido varios. El área de mercado del Atlas Comercial de España fue el primero, a él le sucedieron los provenientes de las empresas Meeting y SIE con motivo de la creación del Polígono Industrial y finalmente el que establece la Propuesta de Comercialización de la Junta de Castilla-León. El resultado en líneas generales viene a afianzarnos en la dificultad de precisar límites muy definidos, aunque bien es cierto que no existen diferencias claras entre unos y otros. El área más generalmente aceptada trasciende el partido judicial de Aranda, englobando por el norte los municipios del valle del río Esgueva y por el noroeste las tierras limítrofes con las sierras de Salas, es decir, Huerta de Rey, Arauzo de Miel, Espinosa de Cervera y Ciruelos de Cervera. Por el este los municipios próximos de la provincia de Soria, Alcubilla de Avellaneda, Langa de Duero y Castillejo de Robledo. Por el sur, un amplio rosario de pequeñas aldeas del territorio noreste de la provincia segoviana. Municipios del partido judicial de Riaza, como Riaguas de San Bartolomé o Languilla, del de Sepúlveda, como Boceguillas, Pa-

jarejos o Grajera y del de Cuellar, como San Miguel de Bernuy o Valtiendas. Por el oeste la demarcación siempre se corresponde con el límite provincial de Valladolid.

Esta delimitación varía según la actividad, pues puede resultar restringido si el objeto de nuestro estudio es comprobar las compras al por mayor que realizan los comerciantes minoristas de los municipios o las ventas al por mayor de productos de producción propia (agrícolas, ganaderos, etc.). Por el contrario resultaría excesiva la concerniente al lugar en donde van a estudiar BUP o FP los muchachos del área de mercado, a donde acuden a realizar consultas a médicos especialistas o asistencia médica hospitalaria. No obstante se correspondería con alguna alteración al resto de las actividades por nosotros analizadas: lugar en donde compran artículos personales y domésticos en comercios especializados, en donde acuden a realizar aperturas y movimientos de cuentas corrientes y solicitudes de créditos en bancos y cajas de ahorro, en donde realizan servicios profesionales y administrativos (abogados, gestores, notario, etc.), en donde en fin, se desplazan preferentemente por motivos de diversión u ocio los fines de semana.

En definitiva una comarcalización que aunque asumida y percibida por sus habitantes no tiene una contrastación a nivel oficial. La capitalidad, que indudablemente recae en Aranda de Duero, se ha visto afianzada por el crecimiento demográfico de la localidad frente a otros municipios próximos y por el uso generalizado del automóvil. Este fenómeno, como la mejora de las vías de comunicación del país, está suponiendo un descenso en el tiempo de aproximación a otros «lugares centrales» mayores y más dinámicos. Es cada vez más frecuente la competencia de Aranda de Duero con ciudades próximas como Madrid, Valladolid o Burgos, sobre todo, en lo que hace referencia al apartado de artículos especializados, en los que la originalidad y el no ser vistos acentúan las dificultades de venta en ciudades de pequeñas dimensiones. No obstante, el sentimiento comarcal también se ha afianzado, los medios de comunicación, las cadenas de radio locales especialmente, han contribuido a ello. Una capitalidad, la de Aranda, que aunque no establecida funciona e integra un territorio cuya dependencia no es ya sólo meramente comercial, sino que se ha ampliado a toda una serie de relaciones comunes, y en cuyo futuro, positivo o no, estarán íntimamente implicados tanto el «lugar central» como su entorno.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1. SIE: «Plan de Industrialización de Aranda de Duero». 2 tomos. Madrid, 1965.
2. Sobre los aspectos industriales, nos hemos basado en los datos y el análisis de Javier Iglesia Berzosa: «Aranda de Duero: La formación de un centro industrial, 1959-1985». 188 págs. Inédito.
3. Junta de Castilla y León. Presidencia de Gobierno: «Estudio de propuesta de comarcalización de Castilla-León». 9 tomos. 1984-1985.

AREA DE INFLUENCIA DE ARANDA DE DUERO

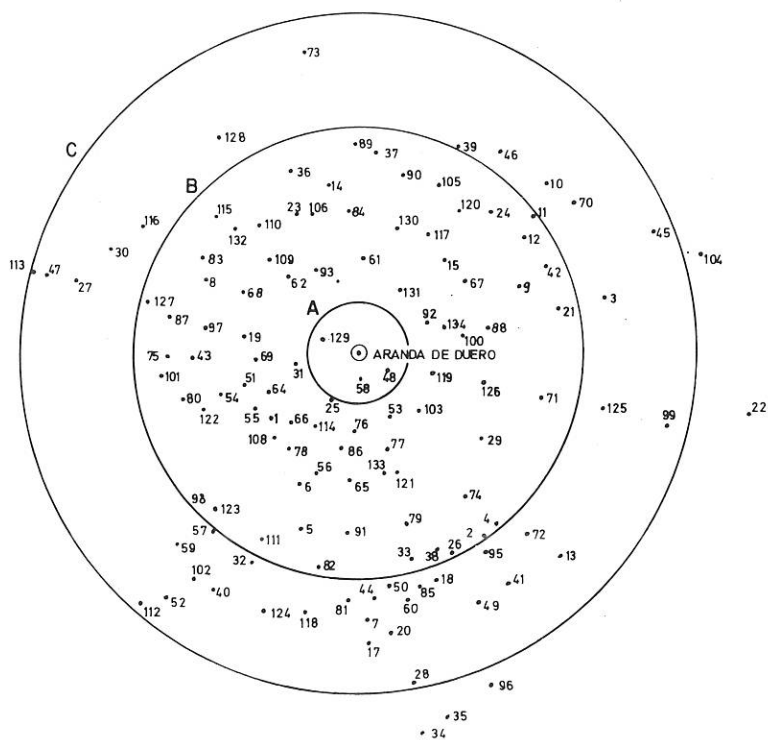
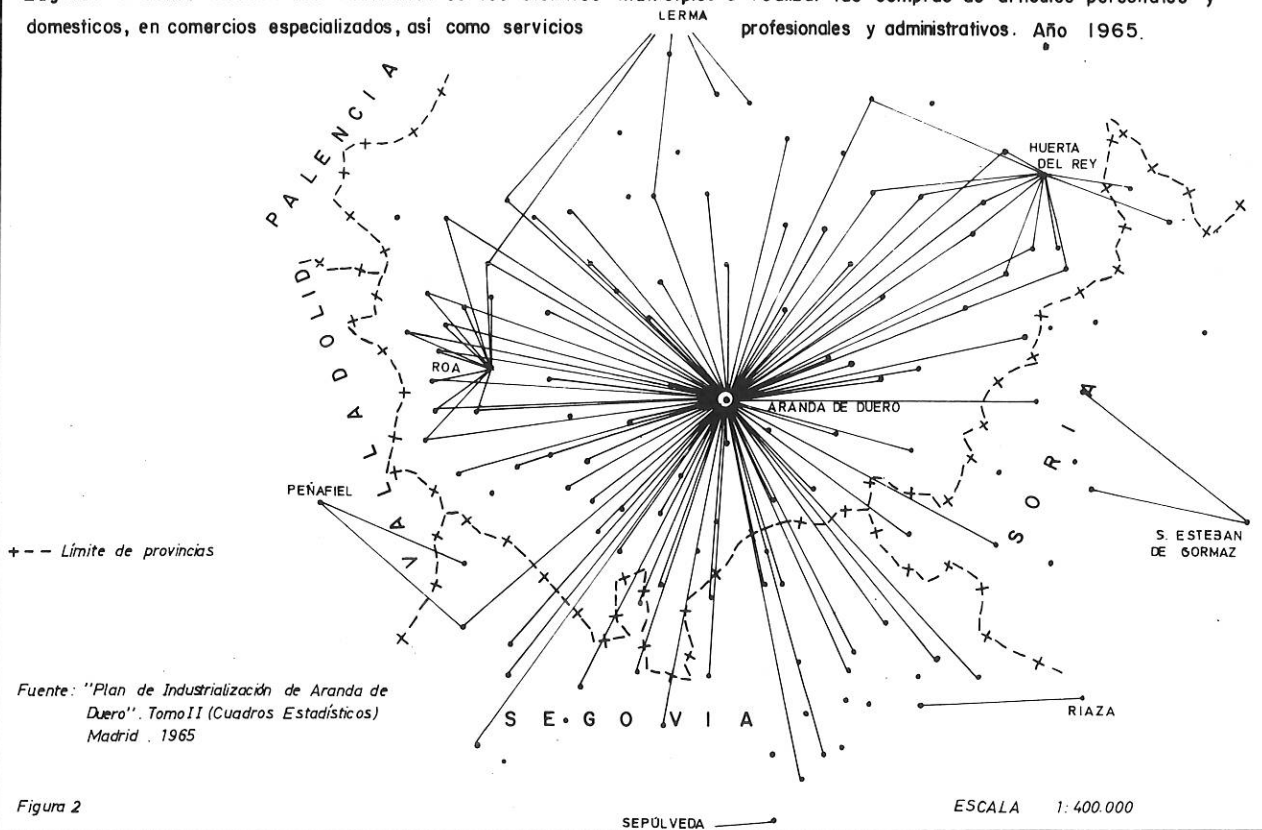


Figura 1

ESCALA 1: 600.000

- | | | | |
|--|--------------------------------------|--|---|
| 1. Adrada de Haza (Burgos) | 35. Cerezo de Arriba (Segovia) | 69. Hoyales de Roa (Burgos) | 103. Sta. Cruz de la Salceda (Burgos) |
| 2. Alconada de Maderuelo (Segovia) | 36. Cilleruelo de Abajo (Burgos) | 70. Huerta del Rey (Burgos) | 104. Sta. María de las Hoyas (Soria) |
| 3. Alcubilla de Avellaneda (Segovia) | 37. Cilleruelo de Arriba (Burgos) | 71. Langa de Duero (Soria) | 105. Sta. María del Mercadillo (Burgos) |
| 4. Aldealengua de Sta. María (Segovia) | 38. Cilleruelo de S. Mamés (Segovia) | 72. Langulla (Segovia) | 106. Santibáñez de Esgueva (Burgos) |
| 5. Aldeanueva de la Serrezuela (Segovia) | 39. Ciruelos de Cervera (Burgos) | 73. Lerma (Burgos) | 107. Sequera del Fresno (Segovia) |
| 6. Aldeahorno (Segovia) | 40. Cobos de Fuentidueña (Segovia) | 74. maderuelo (Segovia) | 108. La Sequera de Haza (Burgos) |
| 7. Aldeonte (Segovia) | 41. Corral de Ayllon (Segovia) | 75. Mambrilla de C. (Burgos) | 109. Stillo de la Ribera (Burgos) |
| 8. Anguix (Burgos) | 42. Coruña del Conde (Burgos) | 76. Milagros (Burgos) | 110. Terradillos de Esgueva (Burgos) |
| 9. Arandilla (Burgos) | 43. La Cueva de Roa (Burgos) | 77. Montejo de la Vega de la S. (Seg.) | 111. Torreadrada (Segovia) |
| 10. Arauzo de Miel (Burgos) | 44. Encinas (Segovia) | 78. Moradillo de Roa (Burgos) | 112. Torrecilla del Pinar (Segovia) |
| 11. Arauzo de Salce (Burgos) | 45. Espeja de S. Marcelino (Soria) | 79. Moralde Hornuez (Segovia) | 113. Torre de Esgueva (Valladolid) |
| 12. Arauzo de Torre (Burgos) | 46. Espinosa de Cervera (Burgos) | 80. Nava de Roa (Burgos) | 114. Torregalindo (Burgos) |
| 13. Ayllón (Segovia) | 47. Fombellida (Valladolid) | 81. Navares de Ayuso (Segovia) | 115. Torresandino (Burgos) |
| 14. Bahabón de E. (Burgos) | 48. Frenillo de las D. (Burgos) | 82. Navares de las C. (Segovia) | 116. Tórtoles de Esgueva (Burgos) |
| 15. Baños de Valdearados (Burgos) | 49. Fresno de Cantespino (Segovia) | 83. Olmadillo de Roa (Burgos) | 117. Tubilla del Lago (Burgos) |
| 16. Barbadillo del Pez (Burgos) | 50. Fresno de la Fuente (Segovia) | 84. Oquillas (Burgos) | 118. Urueñas (Segovia) |
| 17. Barbollas (Segovia) | 51. Fuentecén (Burgos) | 85. Pafarejos (Burgos) | 119. Vadocondes (Burgos) |
| 18. Bercimuel (Segovia) | 52. Fuente el Olmo (Segovia) | 86. Pardilla (Burgos) | 120. Valdeande (Burgos) |
| 19. Berlangas de Roa (Burgos) | 53. Fuentelcesped (Burgos) | 87. Pedrosa de Duero (Burgos) | 121. Valdevacas de M. (Segovia) |
| 20. Boceguillas (Segovia) | 54. Fuentelisendo (Burgos) | 88. Peñaranda de Duero (Burgos) | 122. Valtiendas (Segovia) |
| 21. Brazacorta (Burgos) | 55. Fuentemolinos (Burgos) | 89. Pineda Trasmonte (Burgos) | 123. Valle de Tabladillo (Segovia) |
| 22. Burgo de Osma (Soria) | 56. Fuentenebro (Burgos) | 90. Pinilla Trasmonte (Burgos) | 124. Velilla (Soria) |
| 23. Cabañas de E. (Burgos) | 57. Fuentesoto (Segovia) | 91. Pradales (Segovia) | 125. La Vid y barrios (Burgos) |
| 24. Caleruega (Burgos) | 58. Fuentespina (Burgos) | 92. Quemada (Burgos) | 126. Villaescusa de Roa (Burgos) |
| 25. Campillo de A. (Burgos) | 59. Fuentidueña (Segovia) | 93. Quintana del P. (Burgos) | 127. Villafuela (Burgos) |
| 26. Campo de S. Pedro (Segovia) | 60. Grajera (Segovia) | 94. Quintanas de G. (Soria) | 128. Vallalba de Duero (Burgos) |
| 27. Canillas de E. (Valladolid) | 61. Gumiel de Hizán (Burgos) | 95. Riaguas de S. Bartolomé (Segovia) | 129. Villalbilla de G. (Burgos) |
| 28. Castillejo de Robledo (Soria) | 62. Gumiel del Mercado (Burgos) | 96. Riaza (Segovia) | 130. Villanueva de G. (Burgos) |
| 29. Castillejo de Robledo (Soria) | 63. hacinas (Burgos) | 97. Roa de Duero (Burgos) | 131. Villatuelta (Burgos) |
| 30. Castriello de D. Juan (Palencia) | 64. haza (Burgos) | 98. Sacramenia (Segovia) | 132. Villaverde de M. (Segovia) |
| 31. Castriello de la Vega (Segovia) | 65. Honrubia de la Cuesta (Segovia) | 99. S. Esteban de Gormaz (Soria) | 133. Zazuar (Burgos) |
| 32. Castro de Fuentidueña (Segovia) | 66. Hontangas (Burgos) | 100. S. Juan del Monte (Burgos) | |
| 33. Cedillo de la Torre (Segovia) | 67. Hontoria de V. (Burgos) | 101. S. Martín de Rubiales (Burgos) | |
| 34. Cerezo de Abajo (Segovia) | 68. La Horra (Burgos) | 102. S. Miguel de Bernuy (Segovia) | |

Lugares a donde acuden los habitantes de los distintos municipios a realizar las compras de artículos personales y domésticos, en comercios especializados, así como servicios profesionales y administrativos. Año 1965.



Lugares a donde acuden los habitantes de los distintos municipios a realizar las compras de artículos personales y domésticos, en comercios especializados, así como servicios profesionales y administrativos. Año 1985.

